

Rompiendo Barreras

todos pertenecen • todos sirven

Otoño 2016 (La discapacidad y el desempleo)

La familia de la iglesia apoya el trabajo soñado

por Rachel Riphagen

supervisora, Hope Haven, Rock Valley IA

Desde el primer momento que conocí a Rachel Shuld para hablar sobre sus metas de trabajo, de forma consistente decía que quería trabajar en un establecimiento de cuidado de niños. El cuidado, cariño y el carácter positivo de Rachel es una ganancia para cualquier empleador, en especial uno que se dedica al cuidado de niños. Así que, sería muy fácil ¿cierto?

No tanto, al menos para una persona que, aunque tenga muchas habilidades, tiene una discapacidad intelectual. Afortunadamente Rachel estaba muy deseosa de trabajar duro para probarse a sí misma. Tomó el trabajo de limpieza con *Service Master* para ganar dinero mientras realizaba voluntariado en el cuidado de niños de su comunidad para obtener algo de experiencia. Además del trabajo que ya tenía con *Service Master*, tomó un trabajo como monitora de buses en un prekinder,

Aunque Rachel gozaba de estos empleos, ella mantenía el sueño de trabajar a tiempo completo en un

establecimiento para cuidado de niños. Esa oportunidad llegó en noviembre del 2015 en el *Kingdom Kids Community Daycare*, que consistía en cuidar a alguien por 30 a 40 horas a la semana en el salón de infantes y niños pequeños. Rachel tuvo su entrevista de trabajo y ¡le ofrecieron el empleo inmediatamente! Perfecto, ¿cierto?

Realmente no, debido a que el *Kingdom Kids* estaba a 24 kilómetros de donde ella vive, el transporte público prácticamente no existe en la zona rural del noroeste de Iowa. Rachel está preparándose para obtener su licencia de conducir, pero aún no la tiene.

Rachel y Ellen (su tía y quien la cuida) tuvieron la idea de conversar con uno de los miembros de la ICR Trinity en Rock Valley para ver si alguien podía estar disponible para llevarla. La respuesta fue abismante. Los miembros de la iglesia se anotaron semanalmente para llevar a Rachel a su trabajo todos los días, y ella les paga una pequeña cantidad de su sueldo diariamente (aunque muchos lo hacen voluntariamente y no han cobrado sus cheques aun). Sin el apoyo de la familia de su iglesia, el sueño de Rachel de trabajar con niños podría no haberse realizado.

Rachel adora su trabajo y a los niños con los que le toca trabajar, y ellos la quieren a ella. Gracias al apoyo de muchas personas, estos niños se benefician de la creatividad y el espíritu de amor que Rachel les brinda diariamente.

Temas

Otoño 2016 – **La discapacidad y el empleo.** Aunque el índice de desempleo de personas con discapacidad es casi el doble de personas sin discapacidad, tanto empleadores que han contratado personas con discapacidad y personas con discapacidad que han encontrado empleo tienen historias que contar.

Invierno 2017 – **La discapacidad y la práctica espiritual.** Alguien que pertenece, en cuerpo y alma, en la vida y en la muerte a Jesucristo, ¿de qué forma el vivir con una discapacidad ha formado su propia práctica espiritual? ¿Dónde intersectan su vida devocional con la discapacidad? Envíenos por favor una nota reflexionando sobre su experiencia, **antes del 1º de noviembre, 2016.**

Primavera 2017 – **Cuidadores pagados.** A muchas personas con discapacidades son otros quienes los cuidan. Si usted contrata y supervisa cuidadores para su cuidado, recibe cuidado en un grupo de hogar o de alguna otra forma, o tiene a un ser querido a quien le paga, o si usted recibe un pago para cuidar una persona o personas con discapacidades, por favor envíenos una nota compartiendo sus experiencias **antes del 1º de febrero, 2017.**

Correo electrónico: mstephenson@crcna.org •
tdeyoung@rca.org

Stephanie una MVP probándose a sí misma por Sandy Uthoff

Rockford (MI) Reformed Church

Nuestra hija Stephanie tiene 33 años y ha vivido con discapacidades desde su nacimiento prematuro a las 27 semanas. Ella aprende con discapacidad, tiene un desequilibrio leve a causa de una parálisis cerebral y vive en la casa. A ella le gusta relacionarse y tiene muchos amigos.

Después que terminó la secundaria se inscribió en algunos programas comunitarios que ayudan a adultos que tienen una discapacidad de aprendizaje en el mundo de los negocios para obtener experiencia. A Stephanie la ubicaron en un club de gimnasia, donde su trabajo incluía el lavado, limpieza, y doblar toallas. Su trabajo era corto, normalmente en la mañana. Cuando este programa escolar terminó, ella terminó contratada por el club de gimnasia, en parte porque ellos valoraron su ética de trabajo y su deseo de agradar. Estábamos muy contentos que tuviera un trabajo al que a ella le gustaba, que la tuviera ocupada y que fuera una fuente de orgullo.

Cuando otra empresa de clubes de gimnasia compró este gimnasio un par de años más tarde, pensamos que ella seguiría trabajando en el lugar, pero supimos que todos los empleados debían volver a postular. Esta fue la primera vez que Stephanie tendría que promoverse en una

entrevista de trabajo. Nos encontrábamos todos nerviosos. Muchos miembros del club la animaban.

Le fue muy bien en la entrevista. Respondió todas las preguntas y se sintió muy bien de cómo le había ido. Aunque sus padres no tenían tanta confianza como Stephanie, la volvieron a contratar y todo lo hizo ella sola.

Su trabajo hoy con *MVP Athletic Club* es recoger las toallas, hacer andar la lavadora y secadora, asear y limpiar los camarines, y ayudar en lo que sea necesario. Trabaja cuatro horas al día, tres veces a la semana, y es perfecto para ella. La llevamos al trabajo y el bus de *Hope Network* la trae a casa.

El empleo le ha ayudado a Stephanie a valorarse, y ha hecho muchas nuevas amistades en el gimnasio. Los empleadores la respetan como parte del equipo, y ella es muy dedicada en su trabajo y a sus compañeros de trabajo. Somos bendecidos de tener un club de gimnasia en nuestra comunidad que vé el valor de cada individuo, que da la oportunidad de ser contratados, y de esa forma que ellos tengan la oportunidad de entregar algo a la comunidad.

**El trabajo une al corazón con la mano
por Gerry Koning**
Trinity CRC, Grandville MI

Nuestra hija Leslie no califica para ningún tipo de programa de empleo de talleres debido a la severidad de su discapacidad. Sin embargo, eso no quiere decir que ella no puede tener un trabajo significativo e incluso un negocio. Teniendo esto en mente hemos comenzado una compañía de responsabilidad limitada para Leslie llamada *Heart in Hand Birdseed, LLC*. Leslie produce mezcla de alpiste y la vende.

Parte del programa de terapia de Leslie incluye una terapia de mano con mano. Esto quiere decir que los cuidadores de Leslie para cepillar su pelo, el cuidador toma una mano a la de Leslie y juntos cepillan su pelo. Lo mismo sucede para lavar su cara y cepillar sus dientes. Fue así que pensamos utilizar este mismo concepto para ayudar a Leslie a mezclar las semillas. Compramos varios ingredientes al por mayor y los ponemos en cajas que no sean profundas alrededor de su silla de ruedas. Luego, mano con mano, ella saca la cantidad exacta de cada ingrediente. Mano con mano ella mezcla los ingredientes en una mezcla especial de semillas. Mano con mano pone las semillas en bolsas de plástico, las sella y pone una etiqueta en cada una de ellas. Por ahora ella vende estas semillas en un mercado cerca de casa.

Es un proceso lento, pero no estamos trabajando en grande como tampoco para obtener un gran pago. Lo hacemos porque Leslie adora ver las aves, puede sentir gozo haciendo algo productivo y de alguna manera

generarle algún ingreso. Provee una buena terapia para ella, le permite usar sus dones dados por Dios y proveer algo para sí misma. Creemos que le da un sentido de satisfacción. Estas son cosas que todos en este mundo deberían poder obtener.

**Sirviendo a estudiantes que tienen Empatía
por Pete Gordon**

LaGrave CRC, Grand Rapids MI

Soy una persona que tiene discapacidades. Tengo una sordera severa, problemas de aprendizaje y trastorno neurológico terminal. Leo a través del habla y tengo audífonos, aunque éstos son solo suplementarios.

Gran parte de mi vida académica, desde la escuela primaria al seminario, he estado en clases de educación especial, clases de recuperación, y academia condicional.

Fui admitido en la universidad condicionalmente. Se me requería tomar clases de apoyo (sin calificaciones), pero se me cobraba tuición por ellas como todas las demás. En mi primer año ya estaba atrasado. Me gradué un año después que el resto de mi clase.

Necesitaba encontrar trabajo, algo difícil para cualquiera, a pesar de las discapacidades. El primer trabajo que encontré después de la universidad fue de limpieza por

medio tiempo y reponedor en una tienda de ropa.
Constantemente me reducían las horas.

Fui al seminario, bajo restricciones y condicionalmente. En cuatro años recibí un grado de dos años. Cuando trabajaba en las congregaciones como parte de mi educación, algunos pastores sin mala intención me decían que el ministerio “no era un lugar para una persona sorda”. Después del seminario trabajé en varios restaurantes como lavador de platos, ayudante de mesero, a cocinero de comida rápida. Aunque no hay nada de malo en estos trabajos, mi experiencia laboral estaba llena de gerentes que no entendían mis discapacidades respondiendo a ellas con la reducción de horas, intentando ayudar cambiando mi descripción de trabajo e incluso animándome a renunciar.

En 1993 comencé a trabajar en grupos de hogares y talleres para personas con discapacidades. Ese trabajo duró dieciocho años hasta que fue “eliminado”. Mi empleador citaba mis discapacidades como una causa importante en el término de mi empleo.

A través de la oración y buenos consejos, fui al seminario a continuar la segunda parte faltante para poder llegar a ser un pastor comisionado. Ahora trabajo como pastor universitario con estudiantes con discapacidades que enfrentan muchos desafíos similares a los que me tocó enfrentar. Jabez Ministries@GRCC (1 Crónicas 4:9-10) se

enfoca en el discipulado de estudiantes con discapacidad a medida que preparan metas en la educación superior.

**Asociación en el empleo. Una ventaja
por Becky Oudshoorn**

Evergreen Ministries (CRC), Hudsonville MI

Preferred Employment and Living Supports (PELS) y Walters Gardens Inc. (WG) comenzaron trabajando juntos con el objetivo de crear trabajos para adultos con discapacidades. Dos empresarios, ambos con el deseo de apoyar a la comunidad local ofreciendo inclusión trabajaron para colocar a siete personas en la planta procesadora Walt y en puestos de custodia. “Todo este proyecto y la asociación ha sido muy edificante para todos los que están involucrados”, dice el presidente Deb Tober de PELS.

El personal de *PELS* provee la proyección de los solicitantes y las pruebas en el lugar de trabajo. *WG* y *PELS* trabajan juntos para proporcionar lo necesario incluyendo coaches en el trabajo y así eliminar obstáculos específicos para los trabajadores. Un trabajo a tiempo completo ha sido un obstáculo para muchos adultos con discapacidades, sin embargo *WG* está dispuesto a ofrecer medio tiempo para estas personas.

El gerente de la procesadora *WG* Cherry Medrano dijo que ella selecciona las tareas de trabajo para el grupo que

permite un gran éxito. Aunque tomó tiempo para el personal acostumbrarse con los empleados contratados por *PELS*, Medrano ve ahora que los empleados trabajan igual a igual, compartiendo las celebraciones y los recesos juntos.

“Autoestima está lejos de ser una de las cosas que veo en aumento en nuestros clientes”, dice el coach trabajo Dave Saylor. “Ellos tienen un sentido de propósito. Elevan el desafío todo el tiempo”.

Como director de recursos humanos en *Walters Gardens*, me siento complacido trabajando con *PELS* y teniendo el apoyo de su personal. La ética de trabajo de los trabajadores de *PELS* es notoria.

‘Me alegro de ayudar a los demás’

por Diana Wallingford

Mountainview CRC, Grimsby ON

Mi madre falleció cuando tenía tres años. Nunca conocí a mi padre, pero cuando tenía siete años fui bendecida con dos padres amorosos, Jerry y Helena Zantingh. Ellos sabían que tenía necesidades especiales, y con los años ellos me ayudaron a cuidar de mí misma.

Cuando el capellán de *Shalom Manor*, un hogar cristiano para adultos mayores, me dijo hace veinte años atrás que el hogar estaba buscando una joven que pudiera en las

mañanas hacer las camas y ordenar las habitaciones para los residentes, postulé y me contrataron. Después de un tiempo se me pidió que trabajara en la lavandería y es lo que hago ahora. Me gusta mucho ahí.

La mayoría de la gente con la que trabajo me llaman *sonriente*, porque supongo que sonrío mucho. Me gusta la gente con la que trabajo, y me siento feliz sirviendo a muchos ancianitos. Mi supervisor piensa que hago un trabajo excelente y que soy una bendición para los residentes y para muchos de los que trabajan allí.

Tengo muchas necesidades especiales, pero me alegro de poder servir a otros en sus necesidades. En nuestra iglesia soy miembro de nuestro *Friendship Club*. Cuando tuvimos el servicio de *Friendship* el año pasado, me pidieron que leyera la lección bíblica. Mi pastor dice que hice un muy buen trabajo y que me pediría hacerlo nuevamente.

Dios es muy bueno conmigo. Tengo padres amorosos, muchos amigos, y una iglesia maravillosa. Espero seguir trabajando en la lavandería de *Shalom Manor* por mucho tiempo.

Nota del editor

Conexiones de empleo

Además del beneficio obvio de un ingreso, para la mayoría de las personas es una bendición que contribuye a la autoestima, a la salud física y mental, y a la esperanza de

vida. Desde el comienzo, Dios llamó a las personas a participar con él en el trabajo del cuidado de su creación (Génesis 1:28, 2:15).

Antes del período de la Revolución Industrial, me imagino que todos, excepto aquellos con discapacidades muy severas, aportaban con su parte a las necesidades del hogar.

La forma de trabajo desde los tiempos en que la gente cultivaba la tierra ha cambiado mucho, y muchas personas con discapacidades han quedado fuera. En EE.UU. y Canadá, el índice de empleo de adultos con discapacidad es menos del 50 por ciento.

Esta edición de Rompiendo Barreras resalta las historias de personas con discapacidades menores, moderadas y severas y que han encontrado un trabajo que produce satisfacción. Celebramos su trabajo y pedimos que recuerde que ellos son la excepción.

En cada historia, las personas con discapacidad reciben ayuda en asegurar y recibir orientación en sus trabajos, sin embargo todo aquel que tiene un trabajo ha tenido la ayuda de otros obteniéndolo, recibiendo orientación, y haciendo el trabajo. Las iglesias son la comunidad ideal para hacer este tipo de conexiones. Para mayor información en cómo su iglesia puede comenzar a caminar junto a las personas con discapacidades en su trayecto de

empleo, abra este enlace “See How Others Put Faith to Work,” at www.faithanddisability.org.

—Mark Stephenson

© 2016 Disability Concerns ministries of the Christian Reformed Church in North America and the Reformed Church in America. Breaking Barriers is published quarterly by CRC Disability Concerns, 1700 28th St. SE, Grand Rapids MI 49508-1407, and P.O. Box 5070, STN LCD 1, Burlington ON L7R 3Y8; and by RCA Disability Concerns, 4500 60th St. SE, Grand Rapids MI 49512-9670. Rev. Mark Stephenson, director of CRC Disability Concerns (888-463-0272; mstephenson@crcna.org), and Rev. Terry DeYoung, coordinator for RCA Disability Concerns (616-541-0855; tdeyoung@rca.org), edit Breaking Barriers together. Permission is given to make copies of articles as long as the source is recognized.

Un ministerio colaborativo de la Iglesia Cristiana Reformada en América del Norte y la Iglesia Reformada en América
www.crcna.org/disability • www.rca.org/disability